



Sergio y María Griselda.

El duro precio de la suma hermosura

En su medular narración "María Griselda", María Luisa Bombal (Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1977) nos plantea la problemática de una mujer extremadamente hermosa. La belleza, cuando es superlativa, pareciera atraer desazón y hasta angustia a quien la posee. En una novela recién aparecida, un destacado escritor argentino expone una situación análoga, aunque referida a un varón: SERGIO, por Manuel Mujica Lainez. (Editorial Sudamericana, 340 págs. Buenos Aires, 1977).

Sergio es el fruto de una relación ocasional de un extranjero transigente y una campesina inquieta, del interior de Argentina, que también desaparece de escena. El muchacho no posee otro capital que una belleza física excepcional y el afecto algo compasivo de una tía que lo recoge y mantiene durante la infancia.

Al comenzar la historia, Sergio frisa los doce años, de mínima educación, pese a su inteligencia natural, y que además padece de un sonambulismo, que presagia inestabilidades psicológicas, que habrán de jugar algún papel importante en el curso de la obra. Precisamente, al pasear dormido y desouido por una cornisa, en una calurosa tarde estival, es observado por una mujer otofal, de acentuada sensualidad, que decide su adopción, con el propósito de seducirlo.

Tras la instalación del personaje en Buenos Aires se sucederán los infortunios, todos ligados con la atracción casi animal que despierta su hermosura poco común. Mujica le crea situaciones de ascenso y caída, que cada vez lo llevarán más alta, para acentuar el contraste. En cada ocasión en que se precipita la crisis, Sergio habrá de emprender una fuga precipitada, incrementándose su desorientación respecto a una vida sexual normal. Las circunstancias derivan a que —al decir culto y elegante del escritor— el muchacho abra "zona la búsqueda del amor en los campos: a Venus y se desvíe hacia los dominos d' Adonis. El final, de rango

operático, y podría considerarse como una licencia más, de las que el autor se concede para construir su artificio novelado.

Mujica Lainez está consciente de que la trama abunda en giros poco lógicos, aun para la incierta línea de la vida real. Por allí explica: "el que recorra estas páginas opinará que abusamos de su credulidad en exceso... que se marcan límites en lo que se puede exigir a la buena voluntad de quien lee". Pero igual, sigue y maneja la situación que le acomoda para desarrollar su relato.

En definitiva, poco importa. De una parte, la idea central —el precio de la belleza— queda demostrada. De otra, la mano diestra y culta del escritor ha guiado a sus lectores por escenas y escenarios cautivantes. Agreguemos, además, con una relación en que abundan pinceladas amables de fino humor. Un ejemplo: describe la supuesta intención de una dama inglesa para construir un nuevo sepulcro para el Dante, ya que el existente en Ravena le parecía inferior a la importancia de esos huesos ilustres. Y acota: "En lo que tenía menos razón era en aconsejar que se levantase ahí un monumento pseudogótico, inspirado por el que en Londres se eleva en honor de Albert, el consorte de la Reina Victoria, y sobre el cual tantos británicos rogaron vanamente que cayese una bomba durante la "blitzkrieg" hitlerista".

Otra. En el curso de una representación pueblerina de la compañía en que Sergio había buscado refugio, estalla un volcán de pasiones, que altera el término habitual de la obra representada. Describe Mujica que el público no entendió lo que se trataba, cuando la actriz quedó semidesnuda en escena, pero que "si los jóvenes presentes aplaudieron hasta que les dolieron las manos, los viejos menearon las cabezas, marcando su despocho y criticaron al modernismo que atenta contra la noble tradición del teatro popular criollo".

El duro precio de la suma hermosa. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El duro precio de la suma hermosa. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile